

Salmo 129 (130)

A

R./: Desde lo hondo a ti grito, Señor.

Desde lo hondo a ti grito, Señor;
Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica.

R./: Desde lo hondo a ti grito, Señor.

Si llevas cuenta de los delitos, Señor,
¿quién podrá resistir?
Pero de ti procede el perdón,
y así infundes respeto.

R./: Desde lo hondo a ti grito, Señor.

Mi alma espera en el Señor,
espera en su palabra;
mi alma aguarda al Señor,
más que el centinela la aurora.

R./: Desde lo hondo a ti grito, Señor.

Aguarde Israel al Señor,
como el centinela la aurora;
porque del Señor viene la misericordia,
la redención copiosa.

R./: Desde lo hondo a ti grito, Señor.

Y él redimirá a Israel
de todos sus delitos.

R./: Desde lo hondo a ti grito, Señor.